

Cristianismo
y Economía
de Mercado

Estado de bienestar
y destrucción de la familia

JOSÉ IGNACIO DEL CASTILLO

ESTADO
DE BIENESTAR
Y DESTRUCCIÓN
DE LA FAMILIA



Unión Editorial



CENTRO DIEGO
DE COVARRUBIAS

THINK!

© 2019 JOSÉ IGNACIO DEL CASTILLO
© 2019 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Nicaragua 17 • local • 28016 Madrid
Tel.: 91 350 02 28
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

© 2019 Centro Diego de Covarrubias
Correo: info@centrocovarrubias.org
www.centrocovarrubias.org

Compuesto e impreso por JPM Graphic, S.L.
Impreso en España • *Printed in Spain*

PEQUEÑAS GRANDES OBRAS

El Centro Diego de Covarrubias está empeñado en diseminar textos que presenten las realidades, logros y propuestas del Cristianismo y el Liberalismo, en su histórica función vertebradora de la vida social. Va en nuestra condición y en ello estamos. Y lo estamos tanto más cuanto mayor sea la injerencia del Estado en la vida de personas y empresas en una sociedad cada vez más acosada por administraciones superpuestas y grupos de presión que persiguen ahorrar las libertades a sus preferencias. Es lo suyo y es lo nuestro. De ahí la propia existencia de la Colección Cristianismo y Economía de mercado, ya bien conocida.

En esa línea de defensa de la libertad, hemos pensado en traer a la palestra una nueva línea de publicaciones. Se trata de recoger algunas cortas manifestaciones que, por su poca longitud, se ven marginadas de los textos formales al uso, pero que por su enjundia e interés conviene sean presentadas como se merecen. Son artículos de una cierta longitud, transcripciones de discursos y conferencias, prólogos de obras de terceros, resúmenes de textos fundamentales pero difíciles, reseñas de otras obras de mucha mayor extensión... No importa su origen o formato inicial, su factor común es la calidad, la trascendencia y el impacto que las acompaña.

Queremos que esas manifestaciones próximas al conjunto de ideas que nos son propias sean elevadas al rango de lo

imperecedero. Y la mejor forma de hacerlo, a nuestro juicio, es publicándolas en forma de librito, opúsculo, cuaderno, panfleto o comoquiera prefiramos llamar a nuestra iniciativa. Así, estas breves obras, algunas de las cuales merecen ser calificadas de maestras, permanecerán más fácilmente entre nosotros y llegarán a más lectores. De otra forma, su alcance sería menor y perderíamos mimbres de nuestro acervo cultural.

Esperamos y deseamos que la lectura de estos pequeños libros os sea satisfactoria y deje en vuestra memoria el poso de conocimiento que por su valor se han ganado. Así sea.

Centro Diego de Covarrubias

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
De la cuna a la tumba	12
I. UNA LARGA TRADICIÓN DE PENSAMIENTO.....	15
Las quimeras de un filósofo en la Grecia Clásica	15
Ilustrados degenerados	15
El espectro del comunismo	19
Ingeniería social a la sueca	22
Contracultura y subversión	24
II. EL PAPEL DE LA FAMILIA Y EL PAPEL DEL ESTADO	27
III. MÁS DE MEDIO SIGLO DE ATAQUE A LA FAMILIA CRISTIANA EN DATOS	33
Primer efecto: aislamiento y soledad.....	33
Segundo efecto: el colapso del matrimonio.....	36
Tercer efecto: pobreza endémica.....	38
Cuarto efecto: indigencia y maltrato infantil. El caso británico	44
Quinto efecto: el conflicto entre sexos	50
Sexto efecto: estatismo, gasto público y burocratización.....	56
EPÍLOGO.....	59

INTRODUCCIÓN

Todos lo viven, pero pocos lo entienden.

JOSEPH WOLFGANG GOETHE

En febrero de 1972, un grupo de políticos suecos se reunió para definir una nueva visión de futuro. En el documento resultante, que llevaba por título *La familia del futuro. Una Política Familiar Socialista*, se concluyó que «ningún ciudadano debía ser dependiente de ningún otro»,¹ y que la meta era «crear una sociedad de individuos autónomos»: los cónyuges no debían depender económicamente uno del otro, los padres no debían depender de sus hijos en la vejez ni los hijos de los padres para educarse. Las relaciones debían basarse únicamente en el «amor»,² según el concepto que de dicha palabra tenía la nueva ingeniería social. «Apetencia» hubiese sido un término bastante más preciso.

Las ideas del informe serían implementadas prácticamente de inmediato por el Estado de Bienestar. La familia dejó de ser reconocida como sujeto de derecho y la «liberación sexual» se

¹ Un relato de este episodio se encuentra en la película documental de Eric Gandini *The Swedish Theory of Love* (2015). Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=CfyKYeaZcIM>>.

² El contrataste con el ideal cristiano expresado por san Pablo en Corintios I no puede ser más acusado: «El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás...». ¿Estamos hablando de lo mismo?

convirtió en política de Estado. Desapareció la ventajosa tributación conjunta de los cónyuges. Un sistema de guarderías semigratuitas arrastró, por razones puramente económicas, a la práctica totalidad de las madres a trabajar fuera del hogar. Los ancianos pasaron a ser atendidos en residencias a cargo de los contribuyentes. Los niños se educaban exclusivamente en escuelas estatales o sin ánimo de lucro, estando terminantemente prohibido que los padres pudiesen destinar sus ingresos a tratar de mejorar la formación de sus hijos llevándolos a «colegios de pago». Implacable la lógica según la cual está bien cargar con la educación de los hijos de los demás, pero no de los propios. La renta de emancipación para los jóvenes o el acceso a alquileres públicos subvencionados invitó a los adolescentes a abandonar la disciplina del hogar paterno más pronto que tarde. El socialismo se había reinventado. El Estado hipertrofiado tenía asegurado su futuro esplendoroso hasta el colapso final. Manejaría cerca de tres quintas partes de la renta nacional y todos los «individuos autónomos» aceptarían por necesidad una abyecta dependencia del gasto público.

De la cuna a la tumba

Aunque extrema en sus planteamientos, la política (anti)familiar sueca no surgió en el vacío. Justo treinta años antes, en noviembre de 1942, se publicaba en Gran Bretaña el *Social Insurance and Allied Services Report*, más conocido como *Informe Beveridge*, que según su autor tenía por objeto combatir los cinco grandes males de sociedad: miseria, ignorancia, necesidad, desocupación y enfermedad. La forma de hacerlo no era otra que lo que Winston Churchill dio en denominar «seguro obligatorio estatal para todas las clases sociales y para todas las contingencias de la cuna a la tumba». La puesta en práctica se llevó a cabo finalizada la guerra con el triunfo del Partido

Laborista en las elecciones de 1945. Sus pavorosos efectos los veremos más adelante en este trabajo.

De similar trascendencia, a nuestros efectos, fueron los que se dieron en llamar *Great Society programs*, impulsados a partir de 1964 en EE.UU. por Lyndon B. Johnson. Según su promotor, *The Great Society* tenía por objeto erradicar la pobreza y la injusticia racial a través de un costosísimo paquete de programas que incluían educación pública, sanidad gratuita para jubilados y rentas bajas, vivienda pública, bonos de comida y ayudas a hogares monoparentales, entre otros. Veremos también los siniestros efectos de tales políticas sobre los colectivos a los que se pretendía auxiliar.

I.

UNA LARGA TRADICIÓN DE PENSAMIENTO

Las quimeras de un filósofo en la Grecia Clásica

La idea de sustituir a la familia por el Estado para todas las funciones relacionadas con la crianza y formación de los hijos, el socorro mutuo o el cuidado de los mayores y, de paso, abrir la puerta al amor libre o comunidad de mujeres, como gustaban decir los antiguos, tiene una larga tradición histórica en los proyectos de ingeniería social. Así, Platón en *La República* proponía:

Que todas estas mujeres deben ser comunes a todos estos hombres, ninguna cohabitará en privado con ningún hombre; los hijos, a su vez, serán comunes, y ni el padre conocerá a su hijo ni el hijo al padre.³

Ilustrados degenerados

En el siglo XVIII, con la decadencia del poder eclesiástico, alcanzó su apogeo el intelectual laico, tan dispuesto como el que más a decir a la gente cómo comportarse. Aportaba a esta

³ (457d) Platón: «Diálogos IV», en *República*.

tarea una orientación mucho más radical que sus predecesores religiosos. La sabiduría colectiva del pasado, el legado de la tradición o los códigos de la experiencia ancestral podían llegar a ser rechazados en su totalidad si no pasaban el juicio favorable de nuestro esclarecido personaje.

Como señala el historiador Paul Johnson en *Intelectuales*:

Por primera vez en la historia humana, y con confianza y audacia crecientes, los hombres se aliaron para afirmar que podían diagnosticar los males de la sociedad, y curarlos usando sólo su propio intelecto: más aún, que podían idear fórmulas con las que no sólo la estructura de la sociedad, sino también los hábitos de los seres humanos podían ser transformados para mejor. A diferencia de sus predecesores sacerdotales, no eran servidores e intérpretes de los dioses, sino sus sustitutos.

Lugar destacado entre todos ellos ocupa el ginebrino Jean Jaques Rousseau, cuya biografía⁴ nos retrata al ególatra libertino que a partir de entonces nos resultará tan característico como paradigma del ingeniero social. Rousseau proclamó su amor por la Humanidad, nos explicó en su *Emile* cómo debían educarse los menores y construyó la apología metafísica del Estado democrático moderno en su *Contrato Social*. Al mismo tiempo, abandonaba a sus cinco hijos entregándolos al orfanato nada más nacer —lo que en aquella época equivalía a la muerte o la más abyecta pobreza—. Más tarde explicaría que lo que hizo fue un «arreglo bueno y sensato». Era exactamente lo que Platón había propiciado. A los chicos «les iría mucho mejor al no ser criados con consideraciones, ya que esto les haría más vigorosos». Serían «más felices que su padre». «Hubiera deseado», escribió, «y aún lo deseo, haber sido criado

⁴ Paul Johnson: *Intelectuales*. Capítulo 1.

y alimentado como lo han sido ellos [...]. Si hubiese podido tener la misma suerte». En resumen, al transferir las responsabilidades al Estado, «pensé que actuaba como ciudadano y padre y me consideré como un miembro de la República de Platón».

Las ideas de Rousseau y demás mentes ilustradas llegarían a su clímax durante la Revolución Francesa. En 1795, se expresaba en términos muy parecidos el Marqués de Sade,⁵ aunque sin disimular siquiera su impudicia. En su alegato contra la religión y la moral *Franceses, un esfuerzo más si queréis ser republicanos*, explicaba:⁶

Todos los hombres tienen pues un derecho de disfrute igual sobre todas las mujeres; no hay ningún hombre, pues, que según las leyes de la naturaleza, pueda crearse sobre una mujer un derecho único y personal [...]. Un hombre que quisiera gozar de una mujer o de una muchacha cualquiera podrá pues, si las leyes que se promulgan son justas, hacerlo al encontrarse en una de las casas de las que hablé; y allí, bajo la protección de las matronas de este templo de Venus, se le suministrará para satisfacer todos los caprichos que le agrada pasar con ella [...]. No se trataría ya aquí de fijar la edad; ahora bien, afirmo que tal cosa no puede hacerse sin obstruir la libertad del que desea el disfrute de una muchacha de tal o cual edad. El que tiene el derecho a comer el fruto de un árbol puede indudablemente recogerlo maduro o verde según las inspiraciones de su gusto.

Si admitimos, como acabamos de hacerlo, que todas las mujeres deben ser sometidas a nuestros deseos, indudablemente podemos permitirles

⁵ Para un análisis más detallado del impacto de Sade en los idearios revolucionarios puede consultarse E. von Kuehnelt-Leddihn: *Leftism: from Sade and Marx to Lenin and Marcuse*.

⁶ Las cursivas de la cita son mías.

asimismo satisfacer ampliamente todos los suyos; nuestras leyes deben favorecer al respecto su temperamento ardiente, y es absurdo haber colocado forzosamente su honor y su virtud en la antinatural resistencia a las inclinaciones que recibieron con más y mejor profusión que nosotros...

¿Cuáles son, pregunto, los peligros de esta licencia? ¿Niños que no tendrán padres? ¡Eh!, qué importa en una República donde todos los individuos no deben tener a otra madre que la patria, donde todos los que nacen son todos los niños de la patria. ¡Ah!, cuánto lo apreciarán mejor los que, no conociendo más que ella, isabrán a partir del nacimiento que sólo de ella deben esperar todo! No piensen hacer buenos republicanos mientras se aislarán en sus familias a los niños que sólo deben pertenecer a la República...

Antes de que el lector deseche estos escritos como los de un chiflado sin influencia que pasó a la historia por dar nombre al extravío que consiste en procurarse placer sexual a través de infringir dolor, baste recordar que el ciudadano Sade, tras ser liberado de la Bastilla, se adhirió y participó activamente en el proceso revolucionario. En 1790 se le ve en la celebración del 14 de julio, y en enero de 1791 se le invita a la asamblea de «ciudadanos activos» de la plaza de Vendôme, confirmándosele como «ciudadano activo» en junio de ese mismo año. Colabora escribiendo diversos discursos, como *Idea sobre el modo de sanción de las leyes* o el discurso pronunciado en el funeral de Marat; se le asignan tareas para la organización de hospitales y asistencia pública, pone nuevos nombres a diferentes calles: calle de Régulo, Cornelio, Licurgo, Hombre nuevo, Pueblo soberano... y es nombrado secretario de su sección y más tarde presidente.

El espectro del comunismo

*Un comunista es alguien que ha leído a Marx,
un anticomunista es alguien que ha entendido a Marx.*

RONALD REAGAN

Prácticamente un siglo después, en 1884, Friedrich Engels, profeta junto a Marx del socialismo científico, seguiría la senda que nos ocupa con la publicación de *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. En este librito, Engels desarrolla las ideas sobre la comunidad de mujeres y la abolición de la familia que ya se encuentran en el *Manifiesto Comunista*. Tras argumentar que la preeminencia del hombre en el matrimonio es consecuencia sencillamente de su preponderancia económica, auguraba que con el advenimiento de la sociedad socialista, tal vínculo económico desaparecería y sólo quedaría la relación amorosa, en tanto que esta dure, pues también, según Engels, la monogamia y la indisolubilidad del matrimonio tenían su raíz en imperativos económicos reforzados por la religión que estaban llamados a desaparecer. De nuevo la idea del Estado como sustituto de la familia...

En cuanto los medios de producción pasen a ser propiedad común, la familia individual dejará de ser la unidad económica de la sociedad. La economía doméstica se convertirá en un asunto social; el cuidado y la educación de los hijos, también. La sociedad cuidará con el mismo esmero de todos los hijos, sean legítimos o naturales.

De esa manera, se posibilitará el sexo libre de responsabilidades:

Así desaparecerá el temor a «las consecuencias», que es hoy el más importante motivo social —tanto desde el punto de vista moral como desde el punto de vista económico— que

impide a una joven soltera entregarse libremente al hombre a quien ama. ¿No bastará eso para que se desarrollen progresivamente unas relaciones sexuales más libres y también para hacer a la opinión pública menos rigorista acerca de la honra de las vírgenes y la deshonra de las mujeres?

Se añade, asimismo, el beneplácito para el abandono y el adulterio:

Si el matrimonio fundado en el amor es el único moral, sólo puede ser moral el matrimonio donde el amor persiste. Pero la duración del acceso del amor sexual es muy variable según los individuos, particularmente entre los hombres; en virtud de ello, cuando el afecto desaparezca o sea reemplazado por un nuevo amor apasionado, el divorcio será un beneficio lo mismo para ambas partes que para la sociedad.

Los bolcheviques tomarían el poder en Rusia en 1917 y Alexandra Kollontai sería nombrada Comisaria del Pueblo para la Asistencia en el gobierno soviético recién creado. Las ideas de Madame Kollontai, de quien su contemporáneo Pitirim Sorokin dijo que «padecía de satiriasis»,⁷ coincidían de pleno con las de Engels:

En vez de la familia de tipo individual y egoísta, se levantará una gran familia universal de trabajadores en la cual todos los trabajadores, hombres y mujeres, serán ante todo obreros y camaradas. Estas serán las relaciones entre hombres y mujeres en la Sociedad Comunista de mañana. Estas nuevas relaciones asegurarán a la humanidad todos los goces del llamado amor libre, ennoblecido por una verdadera igualdad social entre compañeros, goces que son desconocidos en la sociedad comercial del régimen capitalista.⁸

⁷ Pitirim Sorokin: *Leaves from a Russian Diary*.

⁸ A. Kollontai: *El comunismo y la familia*.

La novedad que se añadió en el ámbito antropológico durante los primeros años del bolchevismo fue la «teoría del vaso de agua». Según esta teoría, la forma de satisfacer el deseo sexual debía ser tan simple como beber un vaso de agua. Se animó así a la juventud comunista a tener relaciones sexuales con total naturalidad y sin ninguna inhibición.

Según nos cuenta Sorokin,⁹ los efectos, además de una explosión de las enfermedades venéreas, no tardarían en sentirse.

A los pocos años, cantidad de niños salvajes y sin hogar pasaron a ser una amenaza real para el país. Millones de vidas, especialmente muchachas, eran destruidas. El divorcio y el aborto llegaron a su máximo apogeo. Los odios y conflictos producidos por esta desintegración familiar se incrementaron rápidamente, y lo mismo ocurrió con las psiconeurosis. El trabajo en las fábricas nacionalizadas se descuidó. Los resultados fueron tan alarmantes que el gobierno se vio obligado a invertir su política. La propaganda del «vaso de agua» fue declarada contraria a la Revolución y en su lugar se erigió la glorificación oficial de la castidad y la santidad del matrimonio.

Aparcado por el momento el romance con el amor libre, el socialismo real se centró aún más en la labor de construir al Nuevo Hombre Socialista. Este podría adoptar bien la forma de súbdito lanar de la burocracia totalitaria, bien la de fiero guardián de los privilegios de la nueva casta dominante,¹⁰ en la que podría llegar a ingresar si sus servicios eran sobresalientes. Si como dijo Bujarin la familia era el bastión de la contrarrevolución, la primera labor del Estado socialista había de ser la

⁹ Pitirim Sorokin: *The American Sex Revolution*.

¹⁰ Milovan Djilas: *La nueva clase*.

de destruir los lazos y afectos que le daban su carácter básico de solidez. De este modo se aniquilaría su papel básico de depositaria y transmisora intergeneracional de la cultura y la tradición. Las nuevas generaciones podrían ser modeladas al gusto por la nueva ingeniería social. El Estado adoctrinaba a los niños desde su más tierna infancia y el ejemplo de Pavel Morozov¹¹ pasó a convertirse en el referente a imitar por todo joven pionero soviético. La devastación sobre el cuerpo social y el alma humana que tales prácticas produjeron todavía son hoy visibles en la sociedad rusa.¹²

Ingeniería social a la sueca

No es posible comprender el experimento social sueco sin hacer referencia al matrimonio Myrdal. Alva y Gunnar Myrdal¹³ fueron durante más de cuarenta años los padres intelectuales de la socialdemocracia sueca. Ambos fueron en algún momento ministros del gobierno y participaron en un sinnúmero de comisiones sobre las más variadas temáticas. Mientras que Gunnar se especializó sobre todo en cuestiones económicas y de desarrollo, Alva se centró en asuntos sociales como la educación, la familia o el urbanismo. Ambos abanderaron la nueva forma de hacer política dando forma a la modernidad. Su forma de aproximarse a la ingeniería social preferida sería «llevar a la gente al punto en el que entusiásticamente abrazase aquello que es apropiado y de ese modo cambiar el mundo en la forma en que los expertos hayan reconocido como necesario».

¹¹ Fernando Díaz Villanueva: «Las tres vidas de Pavlik Morozov» (30 de mayo de 2012), en *Libertad Digital*. Recuperado de <www.libertaddigital.com>.

¹² Relatadas con maestría por la ganadora del Premio Nobel de Literatura Svetlana Aleksíevich en *El fin del Homo Sovieticus*.

¹³ Véase el libro de T. Etzemüller: *Alva and Gunnar Myrdal. Social Engineering in the Modern World*.

Alarmada por la caída de la natalidad ocurrida durante los años 20, Alva publica *The Population Crisis* en 1934 para determinar entre otras cosas el papel que debe ocupar la mujer moderna en la nueva sociedad:

Para nosotros el problema se reduce a una elección entre despoblación y reforma social. Lo que proponemos crear es una sociedad nueva que privilegie la solidaridad social, una en la que toda la nación reconozca nuestra responsabilidad compartida por los niños que serán la nueva generación. Sólo creando esta sociedad paso a paso romperemos gradualmente con el estrecho individualismo que actualmente envenena nuestra sociedad y amenaza su misma existencia.

Metidos en el propósito de crear una comunidad social a través de la reorganización del espacio, se proyecta la recreación del hogar en «casas colectivas» durante la siguiente década. Para Alva Myrdal, los viejos hogares son poco prácticos y requieren demasiado trabajo. La forma colectiva de vida es la única solución práctica. La sociedad moderna requiere que los niños sean criados colectivamente. Los edificios deben subdividirse en una parte privada y otra pública. En la planta baja se encuentran los elementos comunes: la cocina central, el comedor colectivo, la lavandería y la guardería colectiva. Los seis pisos de encima pueden ser de una o dos habitaciones, un pequeño baño y una cocina americana por si no se desea bajar a comer al comedor colectivo. Depende enteramente de los padres si dejan a los niños en la sección infantil o si prefieren que pasen la noche en el hogar.

Nos encontramos en todos estos proyectos las ideas que luego se convertirían en tan familiares cuando hablamos de Escandinavia: los niños de ambos sexos deben jugar con los mismos juguetes; la educación democrática, a diferencia de la crianza en el hogar, es científica y no está contaminada por

factores emocionales y relaciones personales que hacen vulnerables tanto a los niños como a los padres. En un ataque de sinceridad llega a escribir: «Si de verdad queremos crear un mundo nuevo –en vez de simplemente hablar de él– entonces tenemos que sentarnos con toda humildad y reformar el tratamiento del material humano que compondrá la siguiente generación. Toda situación, en cada día de la vida, no importa lo pequeña que sea, debe ser repensada». La visión sentimental del matrimonio y de los niños debe dar paso a una aproximación científica. La «teoría sueca del amor» será la conclusión lógica de toda esta tradición.

Contracultura y subversión

No olvidemos, al menos de perfil, dar reconocimiento al primer radical: de todas nuestras leyendas, mitología e historia (y quién sabe dónde termina la mitología y comienza la historia, o cuál es cuál), el primer radical conocido por el ser humano que se rebeló contra lo establecido y lo hizo con tanta eficacia que al menos ganó su propio reino fue Lucifer.

SAUL ALINSKY
Reglas para radicales

Las décadas de los 60 y los 70 del siglo pasado fueron periodos de gran agitación social. Concurrieron los años de la Guerra de Vietnam, de Mayo del 68, de la contracultura y de los disturbios raciales. También fueron los años convulsos de la Revolución Cultural china, del terrorismo y la subversión omnipresente, de la estanflación y la crisis del petróleo... . Durante este periodo, coincidiendo con el auge del feminismo y el libertinaje, se legalizan sucesivamente la pornografía, el divorcio sin expresión de causa y el aborto. Nombres como Herbert Marcuse, Malcolm X, Ernesto «Che» Guevara, Gloria

Steinem, Kate Millet, Allen Ginsberg, Saul Alinsky¹⁴ o Jack Kerouac alcanzaron el estrellato.

El movimiento contracultural, que lo impregnó todo durante esos años y que ha acabado dominando los campus universitarios, no puede entenderse sin hacer referencia en particular a Herbert Marcuse y a la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer, Reich, Lukács). Todos marxistas y judíos, guardan un gran resentimiento contra la cultura occidental y contra sus instituciones —familia, religión cristiana, racionalismo, propiedad privada, moral tradicional—, a la que hacen responsable ni más ni menos que del Holocausto.¹⁵ Su objetivo declarado es destruirlas.

¹⁴ En *Reglas para radicales*, Saul Alinsky desarrolla una guía práctica de la subversión a partir del encuadramiento de cualesquiera minorías contrariadas con el orden social.

¹⁵ Ver especialmente T. Adorno: *La personalidad autoritaria* y toda la serie *Studies in Prejudice*, editada por M. Horkheimer y publicada por el American Jewish Comitee. También, en el mismo sentido, T. Adorno: *Dialéctica de la Ilustración*, y Herbert Marcuse: *El hombre unidimensional*.

II. EL PAPEL DE LA FAMILIA Y EL PAPEL DEL ESTADO

La familia no es algo importante, lo es todo.

MICHAEL J. FOX

La familia es la institución básica de la sociedad. Incluye en las civilizaciones pujantes todos los procesos básicos que permiten su funcionamiento y pervivencia: crianza, educación y aculturación de las nuevas generaciones, soporte, socorro y defensa de sus miembros y, en no pocos casos, constituye además la unidad de producción de bienes y servicios. En cualquier civilización, su progreso o decadencia futura han dependido de la fortaleza o debilidad, funcionalidad o disfuncionalidad de la familia. Los grandes vínculos que unen a sus miembros, sin parangón con cualquier otra afiliación, permiten la ordenación cultural y social. Si la fidelidad significa básicamente lealtad en las relaciones humanas, es en la familia donde esta se aprende. Lo mismo cabe decir del sacrificio en interés del grupo, en el que cualquier orden social está en algún grado soportado.

La institución familiar ha sido clasificada por los sociólogos de la familia de muy diversas formas. Algunos, como Bebel o Engels, se han centrado en la evolución histórica y la funcionalidad económica, presuponiendo, contra toda evidencia, linealidad y teleología en la marcha civilizatoria. Incapaces de dar cuenta del ascenso, progreso, decadencia y extinción histórica de las civilizaciones, su aproximación determinista y estrechamente materialista no pasa el examen de la realidad.

Otros autores han reconocido este hecho, añadiendo a las necesidades económicas otras de índole biológico y social. De este modo elementos como la interacción con el entorno, la densidad de población, la pervivencia en el tiempo, la cohesión del grupo, la trasmisión cultural, etc., deben ser tenidos en cuenta a la hora de explicar y clasificar las formas y funciones de la institución familiar a lo largo de la historia.

En todo caso, a nuestros efectos, para comprender la institución familiar y su papel en nuestra sociedad, debemos descartar el presupuesto de evolución continua, pues de otro modo no podríamos distinguir entre progreso y decadencia, adaptación y disfuncionalidad. De igual modo, es precisamente la historia de las civilizaciones complejas —entendiendo como tales aquellas que desarrollaron culturas sofisticadas, una extensa división del trabajo y un significativo crecimiento económico, demográfico y territorial— la que resulta más conveniente estudiar para la adecuada comprensión de esta institución. Y es precisamente esta historia la que nos permite reconocer de forma recurrente el proceso por el que la institución familiar transita.

Resumiendo mucho, los sistemas familiares de las civilizaciones avanzadas pueden clasificarse en tres grandes grupos según el «sujeto» a cuyos fines atiende primordialmente.¹⁶ Estos grandes sujetos serían el clan o familia extendida, el hogar o familia nuclear y el individuo o familia atomizada. Lo más interesante de esta clasificación es que nos permite a la vez comprender la institución familiar en sus diversas vertientes y la configuración del resto de instituciones básicas que componen cada sociedad: las prácticas religiosas, la configuración económica y el mercado, el poder político y su forma característica, el Estado.

¹⁶ Véase C. Zimmermann: *Family and Civilization*.

En sus formas menos complejas, el orden social se articula a partir del clan. La institución familiar es en este caso orgánica y autosuficiente. El clan atiende todas las funciones propias de la familia nuclear, añadiendo a ellas además las del poder político (defensa, orden, justicia) y las del mercado (producción y provisión de bienes). Las ideas de bien y de mal son sinónimos de lo interno y lo externo al clan. Tanto la propiedad como la herencia están referidas al grupo, siendo estas realmente tenidas en fideicomiso durante el periodo de vida de cada generación. Los vínculos y el sentido de pertenencia son muy fuertes, incluyendo como instituciones características la fidelidad, el vasallaje como forma exógena de incorporación y el ostracismo. Los matrimonios son acordados en interés del grupo —no de los contrayentes— y la solidaridad implica entrar en conflicto con otros clanes de forma habitual en defensa de cualquiera de los miembros del clan al que se pertenece. Se nos vienen a la mente enseguida casos todavía hoy persistentes en nuestras sociedades, como la familia siciliana o el clan gitano.

Sin embargo, esta forma familiar desatiende circunstancias importantes para un desarrollo cultural más completo de la sociedad, como son la paz intergrupal o las necesidades del hogar frente a los abusos y la violencia del clan. El desarrollo del Estado —que centraliza las funciones de orden, justicia y defensa intergrupal—, del comercio y de las ciudades y de religiones no étnicas y más inclusivas hace florecer la familia nuclear. En las civilizaciones más avanzadas, esta forma de organización social coincide con las épocas de mayor progreso y pujanza militar, comercial e intelectual.

Es en esta forma en la que el matrimonio llega a su máximo nivel de prestigio: la indisolubilidad y monogamia absoluta del *confarreatio* en la Roma Antigua o del sacramento cristiano con los votos pronunciados ante la divinidad serían prueba

de ello. Las necesidades del clan ceden ante los intereses de los contrayentes, que deben prestar consentimiento. Se libera la fuerza productiva previamente drenada por el grupo extendido. La fidelidad y solidaridad hasta la muerte, así como la procreación, el cuidado y la aculturación de los hijos, expanden el horizonte temporal del conjunto social de forma inimitable. La creación de capital humano se maximiza, floreciendo el comercio y la cultura. El compromiso familiar hace avanzar la moral y las buenas costumbres.

Sin embargo, en el éxito de esta forma de familia se encuentra la semilla de su destrucción y la decadencia de la sociedad. Con la expansión de la riqueza y de las oportunidades proporcionadas por el mercado y, sobre todo, con el crecimiento del ámbito y recursos del Estado distribuidor, el sujeto individualizado tiende a situarse como fin último. La libertad pasa de significar oportunidad a entenderse como licencia frente a cualquier restricción interna o externa. Sólo se busca satisfacer los deseos propios, desatendiéndose la reproducción (colapso de la natalidad), la crianza y la educación (desatención, externalización), la solidaridad real (predación fiscal), la formación del carácter (tiranía de las pasiones) y la visión de largo plazo. Con la aprobación del divorcio sin causa o el adulterio, el repudio y el abandono son reconocidos *de iure*. Perdido todo su significado, y acarreando sólo una situación de indefensión, los hombres en especial dejan de contraer matrimonio. Las restricciones de toda clase de prácticas sexuales desaparecen. En su fase final de decadencia¹⁷ colapsan el mercado y la autoridad estatal, resurgiendo el clan como forma de organización social básica.

Ya en la Roma de la República tardía, asolada por las guerras civiles (135 a 30 antes de Cristo), es muy palpable esa

¹⁷ M. Rostovtzeff: *Historia social y económica del Imperio Romano*.

decadencia a la que trató de poner freno Octavio Augusto con las leyes Julias. El Imperio todavía perduraría algunos siglos, pero finalmente colapsaría en medio de unas finanzas públicas y una moneda devastadas por la demagogia, el desabastecimiento y abandono de las ciudades y una crisis demográfica y de carácter que convirtió a Roma en presa fácil de las tribus bárbaras. Se cerraba de este modo el ciclo, resurgiendo todos los elementos propios del clan como forma de organización social.

Y el historiador griego Polibio, nacido en el año 203 a.C., escribe siglos antes respecto a Grecia:

Quando se trata de acontecimientos de los que podemos descubrir las causas que nos explican su origen y su fin, creo que no conviene atribuirlos a intervención divina. Pienso, por ejemplo, en el siguiente: en nuestros días, en toda Grecia la natalidad ha descendido a un nivel muy bajo y la población ha disminuido mucho, de forma que las ciudades están vacías y las tierras en barbecho, a pesar de la ausencia de largas guerras o epidemias. [...] Las gentes de este país han cedido a la vanidad y al apego a los bienes materiales, se han aficionado a la vida fácil y no quieren casarse o, si lo hacen, se niegan a mantener consigo a los recién nacidos o sólo crían uno o dos, como máximo, a fin de procurarles el mayor bienestar mientras son pequeños y dejarles después una fortuna considerable. De ese modo, el mal se ha desarrollado con rapidez sin que nadie se haya dado cuenta.

POLIBIO

Historias, Libro XXXVI, V, 17.1.

El poder político helenístico sería arrollado sin muchos problemas por el empuje romano poco después.

El ocaso cultural del Periodo Helenístico ya integrado en el Imperio Romano se describe bien, por ejemplo, en la obra

Banquete de los eruditos.¹⁸ Aquí descubrimos las ideas características de un periodo decadente, típicas de la sociedad atomizada. Leemos cómo de extendidas estaban ideas como que la familia es un invento reciente y la sociedad puede prescindir de ella; que las esposas son aficionadas en cuestiones de sexo y, por tanto, el hombre sabio preferirá buscar una cortesana porque las esposas no están bien entrenadas. Se argumenta que esa falta de conocimiento sexual es el que provoca la revuelta contra la familia y el matrimonio insatisfactorio. Se propone como solución necesaria formar sexualmente a las mujeres como cortesanas, pues de otro modo los hombres abandonarían la familia. También podemos leer en la obra el grado de extensión de la homosexualidad, la efebofilia y otras formas heterodoxas de sexualidad.

¹⁸ Ateneo de Náucratis, libros XI-XIII.

III.

MÁS DE MEDIO SIGLO DE ATAQUE A LA FAMILIA CRISTIANA EN DATOS

La burocracia es una arquitectura a través de la cual una persona está convenientemente separada de las consecuencias de sus acciones.

NASSIM NICHOLAS TALEB

Pasamos a examinar a continuación los principales efectos y tendencias que pueden observarse en la sociedad, transcurridas casi seis décadas desde la puesta en marcha del proyecto encaminado a depositar en el Estado de bienestar las funciones tradicionales de la familia.

Primer efecto: aislamiento y soledad

Un hombre aislado se siente débil, y lo es.

CONCEPCIÓN ARENAL

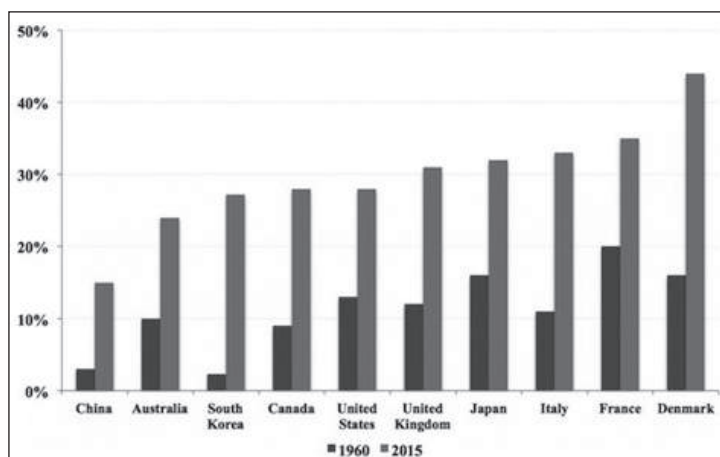
Una de las tesis principales de este trabajo es que la sustitución de las funciones tradicionales de la familia por el Estado de bienestar¹⁹ conduce a la atomización de los individuos. Las personas, lejos de convertirse en ciudadanos autónomos,

¹⁹ La denominación de Estado de Bienestar es una pobre traducción del término inglés *Welfare State*. En realidad sería más preciso hablar de «Estado proveedor».

acaban en un estado real de aislamiento y de dependencia mayor, siendo en muchos casos incapaces de sostener relaciones afectivas estables. No se aprenden, porque no se practican, ni el compromiso ni la solidaridad real. Tampoco el autodominio o el sacrificio en pos de la convivencia y el largo plazo.

Si nuestra tesis es cierta, deberá observarse un incremento significativo del número de hogares unipersonales, cosa que efectivamente se ha producido, como puede observarse en el gráfico siguiente.

GRÁFICO 1
PERCENT ONE-PERSON HOUSCHOLDS:
1960 AND 2015



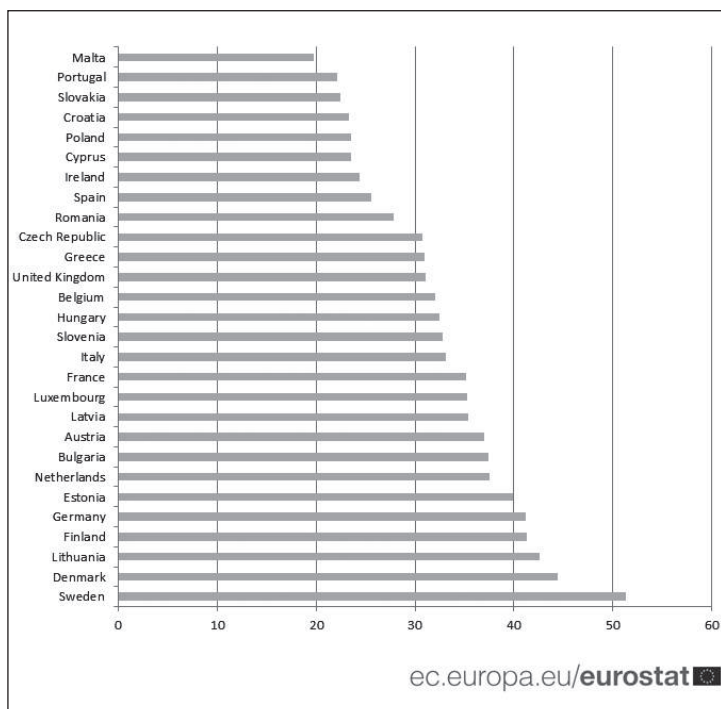
Source: Eurostat, OECD and national estimates.

Es verdad que parte de ese incremento podrá achacarse al incremento en la esperanza de vida, que aumenta el número de viudas y viudos. También factores como el nomadismo laboral o internet contribuyen al fenómeno. Sin embargo, que en 45 años se haya triplicado este fenómeno en algunos casos

como los de Dinamarca, Italia, Estados Unidos o Canadá debe hacernos concluir que el diagnóstico es acertado y las alarmas ya se deberían haber disparado.

Obsérvese también que en el caso de Suecia, en donde el fenómeno ha sido buscado más deliberadamente por la ingeniería social, el total rebasa el 50%, más que duplicando la tasa española. A la vista de semejantes cifras, más que de civilización avanzada socialmente, podríamos hablar de distopía escandinava.

GRÁFICO 2
PROPORTION OF SINGLE PERSON HOUSEHOLDS,
2017 (%)



Segundo efecto: el colapso del matrimonio

La familia negra sobrevivió siglos de esclavitud y generaciones de discriminación, pero se desintegró a raíz de la expansión del estado de bienestar por el progresismo.

THOMAS SOWELL

Intelectual norteamericano de color

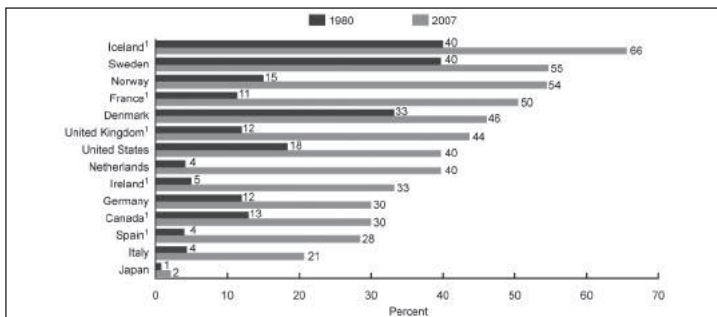
La segunda tendencia —evidentemente muy vinculada con la primera— que traemos a colación es la monoparentalidad. La crianza y educación de los hijos se lleva a cabo crecientemente por progenitores solteros o divorciados, con mayor o menor grado de auxilio del otro progenitor, según países y grupos sociales. Las implicaciones para los hijos —y también para los padres— son enormes en términos de cuidado y bienestar psicológico, atención y vigilancia, formación académica y humana, recursos financieros disponibles, modelos y ejemplos, etc.

En lo que se ha convertido en un auténtico círculo vicioso, las deficiencias estructurales de la familia monoparental generan demanda de ayudas públicas para aliviar algunos de los síntomas más graves. A la vez estas ayudas funcionan como perverso incentivo para la disfuncionalidad que acaba siendo subvencionada voluntaria o involuntariamente. Los progenitores, sobrepasados por la situación en muchos casos, o crecientemente irresponsables en otros, delegan sus tareas en la asistencia social y la burocracia, que engullen cada vez más recursos públicos. De este modo, en el mejor de los casos, se convierten en un pobre sucedáneo de la familia fuerte.

Ausentes el compromiso y la estabilidad matrimonial, con creciente dificultad para convivir, con oportunidades de sexo casual omnipresentes y con una legislación que en múltiples casos perjudica al marido inocente, los varones ven el matrimonio con creciente desconfianza. En los siguientes gráficos podemos observar de nuevo estas patologías —nacimiento de

hijos fuera del matrimonio— con cifras que rebasan el 50%, y que se han triplicado en menos de tres décadas.

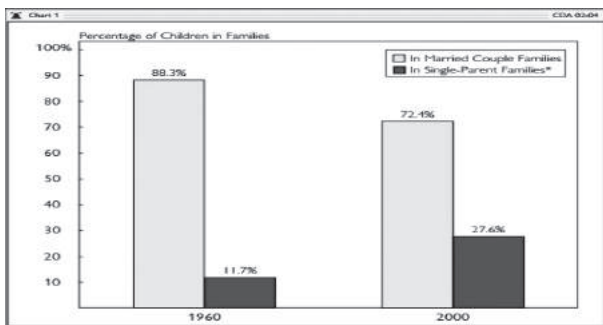
GRÁFICO 3
 PERCENTAGE OF BIRTHS TO UNMARRIED WOMEN,
 SELECTED COUNTRIES, 1980 AND 2007



¹ Latest data are for 2006.

Source: CDC/NCHS, National Vital Statistics System; Stat Canada; Population Statistics of Japan; European Commission. Eurostat. Accessed 3/11/2009.

GRÁFICO 4
 PROPORTION OF CHILDREN IN SINGLE-PARENT
 AND MARRIED FAMILIES, 1960 AND 2000



Note: * Single-Parent Families include no-parent families that are headed by a relative other than a natural parent.

Source: U.S. Bureau of the Census. «Living Arrangements of Children Under 18 Years Old: 1960 to Present,» at <<http://www.census.gov/population/socdemo/hh-fam/tabCH-I.txt>>.

Tercer efecto: pobreza endémica

Quienes hablan contra la familia no saben lo que hacen, porque no saben lo que deshacen.

G.K. CHESTERTON

La ruptura del hogar y del vínculo familiar²⁰ resulta un acontecimiento traumático en un gran número de ocasiones. Para la pareja, al estrés del hecho —que en no pocas ocasiones deriva en depresión u otras patologías— y a la sensación de pérdida o abandono emocional, se suman factores como la multiplicación de gastos en vivienda, calefacción, electricidad, alimentación o transporte, que ahora no se pueden compartir. La motivación por sacar adelante la familia se sustituye por la apatía y la indolencia.

Los niños ven roto el entorno estable y acogedor en el que muchas veces vivían, para ser arrojados a un mundo de incertidumbre y mayor escasez. En ocasiones son utilizados como rehenes de la ruptura y reciben mensajes de rencor hacia el otro progenitor. Ante la falta de tiempo, debido a las necesidades económicas, las madres deben dejar sin vigilancia y sin apoyo emocional o formativo a sus hijos mucho más de lo que sería aconsejable.

Lo que en los sectores burgueses es un trauma, deviene en catástrofe en familias de clase trabajadora.²¹ Incapaces de hacer frente a la renta con un ingreso mermado, se produce a menudo el traslado a barrios deteriorados con sus dosis de

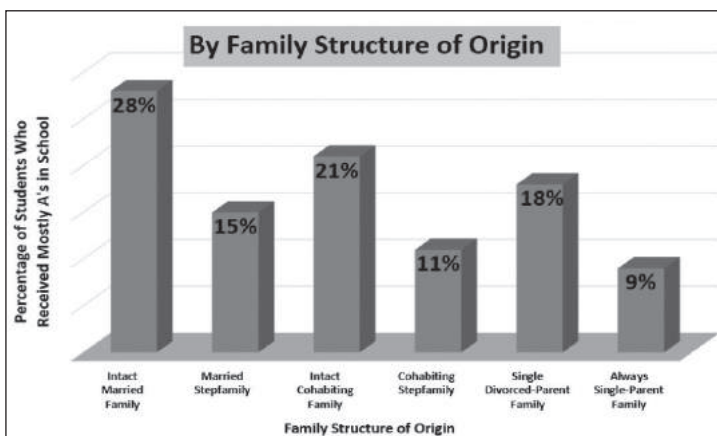
²⁰ Un testimonio de primera mano puede leerse en la obra de J.D. Vance: *Hillbilly Elegy. A Memoir of a Family and Culture in Crisis*.

²¹ Para un estudio sosegado del tema véase Charles Murray en *Coming Apart*.

violencia, pandillerismo, adicciones, pésimo nivel escolar y marginalidad.

Por ejemplo, el número de sobresalientes en las notas de niños de familias intactas triplica al que obtienen los que viven en hogares monoparentales.

GRÁFICO 5
STUDENTS WHO RECEIVED MOSTLY A'S IN SCHOOL



Source: National Longitudinal Survey of Youth (1997).

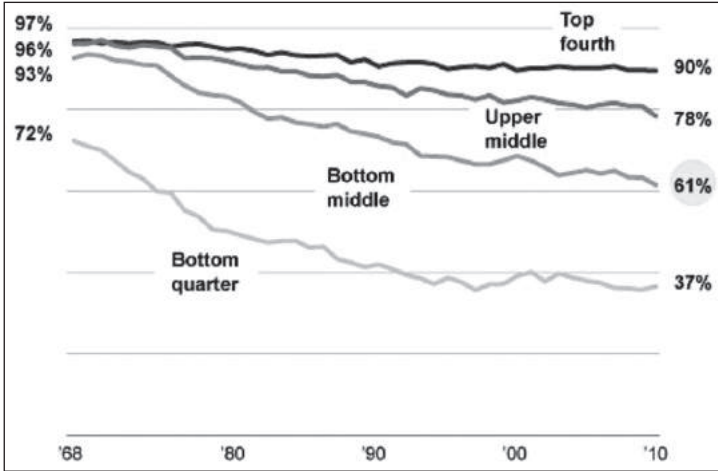
En el Gráfico 6 relativo a los Estados Unidos, puede apreciarse cómo el porcentaje de hogares con familias intactas dentro del último cuartil de renta ha caído desde el 72% al 37%. Es decir, la pobreza es algo que afecta a las familias intactas en mucha menor medida que a otros tipos de hogares.

Inversamente, tres cuartas partes de los hogares pobres con niños corresponden a familias no casadas (Gráfico 7).

Tales datos se aplican a todos los grupos étnicos: blancos, negros o hispanos (Gráfico 8).

GRÁFICO 6

PERCENTAGE OF HOUSEHOLDS IN EACH INCOME GROUP WITH MARRIED PARENTS



Note: In 2010, the top quarter reported they earned more than \$105,479, the upper-middle quarter reported between \$62,652 and \$105,479, the bottom-middle quarter reported between \$32,399 and \$62,652, and the bottom quarter reported less than \$32,399.

Source: Analysis of Current Population Survey data by Bruce Western and Tracey Shollenberger, Harvard University.

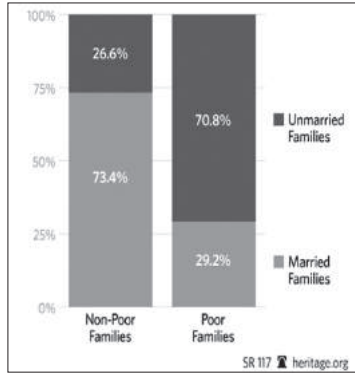
Como reconocía Samantha Callan²² en el periódico de referencia de la progresía británica, *The Guardian*:

Aquí está el punto: la pobreza no se trata sólo de ingresos; se trata de una serie de factores, en particular la destrucción familiar, que contribuyen a la pobreza, y que sólo pueden entenderse de forma «envolvente»: los niños que experimentan el colapso familiar se desempeñan peor en la educación; las deudas imponen graves tensiones en las relaciones personales;

²² Samantha Callan: «Poverty is not just about income» (6 de diciembre de 2012), en *The Guardian*. Recuperado de <www.theguardian.com>. Traducción propia.

GRÁFICO 7

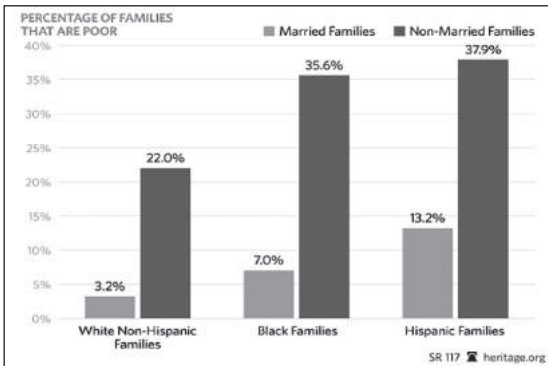
IN THE UNITED STATES, 71 PERCENT OF POOR FAMILIES WITH CHILDREN ARE NOT MARRIED



Source: Author's calculations based on data from the U.S. Census Bureau, American Community Survey, 2007-2009, <http://factfinder2.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_09_3YR_C17010&prodType=table (accessed August 7, 2012).

GRÁFICO 8

MARRIAGE REDUCES POVERTY FOR WHITES, BLACKS, AND HISPANICS



Source: Author's calculations based on data from the U.S. Census Bureau, American Community Survey, 2007-2009 data, <http://factfinder2.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_09_3YR_S1702&prodType=table (accessed August 8, 2012).

provenir de un hogar sin trabajo puede inocular a los jóvenes una ética de trabajo deficiente; la falta de padre puede crear una sensación de desesperación que encuentra, en el mejor de los casos, alivio temporal en el alcohol y las drogas. Un sistema educativo que no toma en cuenta el caos en casa puede llevar a muchas niñas a quedar embarazadas antes de que estén realmente listas para hacer el difícil trabajo de crianza.

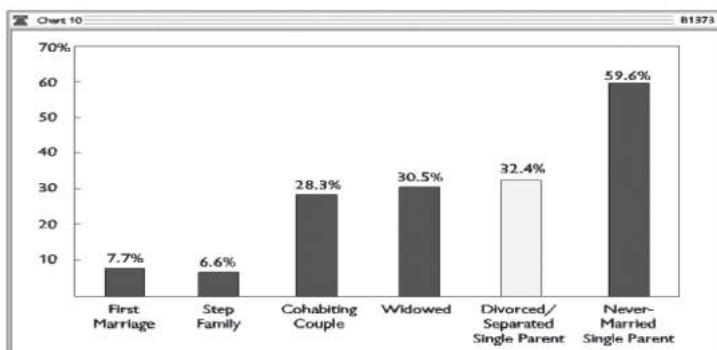
Vemos esto en países distintos al nuestro. En Suecia, donde la desigualdad está aumentando, el mayor factor de riesgo para la pobreza familiar se encuentra en la maternidad única. En un país con el régimen de bienestar social más generoso del mundo, las altas tasas de ruptura familiar son cada vez más difíciles de mitigar con dinero en efectivo. Entre los niños en Suecia que crecen en familias monoparentales, la incidencia de la pobreza es tres veces más alta (24,7%) que en las familias con dos padres (8,1%) y, al igual que en el Reino Unido, los niños de las familias dañadas tienen, en comparación con los de familias intactas, dos o tres veces más problemas serios en la vida.

A continuación, los datos de incidencia de la penuria según la estructura familiar. Contrasta el 7% de los hogares donde los padres están casados con el 60% de los monoparentales (Gráfico 9).

El fenómeno es global, como veremos en el Gráfico 10. Es de subrayar asimismo que esa ilustración confirma otra de las tesis principales de este trabajo. La dependencia de las transferencias públicas de las familias monoparentales es enorme... y la extensión de este tipo de hogar significa una enorme presión sobre los recursos públicos y un deslizamiento hacia el socialismo difícil de revertir.

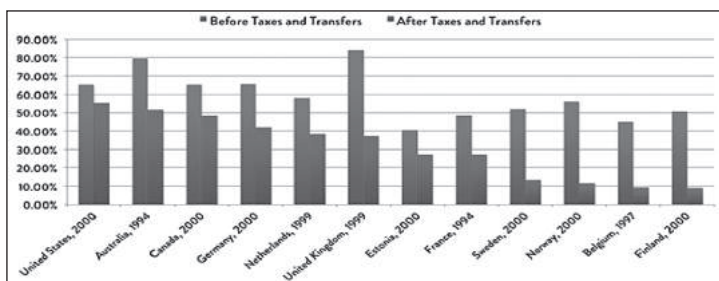
En Suecia, Francia o Finlandia, sólo a través de impuestos y subsidios enormes es posible rebajar la tasa de pobreza infantil del 50% a cifras significativamente menores. En Australia o Gran Bretaña, las cifras son escalofriantes, con cuatro de cada

GRÁFICO 9
 PERCENT OF FAMILIES WITH CHILDREN LIVING
 IN POVERTY BY FAMILY STRUCTURE



Source: Heritage Center for Data Analysis calculations based on data from 1995 *Survey of Consumer Finance*, Federal Reserve Board.

GRÁFICO 10
 CHILD POVERTY RATES AMONG SINGLE-MOTHER
 HOUSEHOLDS



Source: Patrick Heuveline and Matthew Weinshenker, «The International Child Poverty Gap: Does Demography Matter,» *Demography*, 2008.

cinco niños en hogares monoparentales en situación de pobreza relativa.²³

²³ El concepto de pobreza relativa sólo tiene en cuenta los ingresos monetarios (no carencias de tipo emocional, educativo, etc.). Incluye aquellos

Cuarto efecto: indigencia y maltrato infantil. El caso británico

*La libertad no puede ser establecida
sin moralidad, ni la moralidad sin fe.*

ALEXIS DE TOCQUEVILLE
en *La democracia en América*

Precisamente, el caso británico merece que nos detengamos en él por representar a la vez todas las patologías de las que estamos hablando.

En 1998, el psiquiatra británico Anthony M. Daniels, bajo el pseudónimo de Theodore Dalrymple, publicó uno de los libros²⁴ más extraordinarios escrito en décadas. Se trataba de relatar los hábitos autodestructivos de la clase marginal británica. A través de pinceladas impresionistas en la forma de relatos cortos, Daniels trasmite sus experiencias de más de una década atendiendo el servicio de urgencias de dos hospitales públicos de Birmingham y del servicio de psiquiatría de una prisión. Durante ese periodo, Dalrymple tuvo acceso a la historia personal de más de 10.000 personas ingresadas por intento de suicidio, violencia, malos tratos y crímenes de variado pelaje. Dado que el círculo personal de cada uno de ellos se componía de una media de cinco sujetos, Dalrymple llegó a familiarizarse con la forma de vida de decenas de miles de personas. Un conocimiento de primera mano y una muestra significativa superior en órdenes de magnitud a cualquier trabajo académico de sociología.

hogares que disfrutan per cápita de menos de la mitad de la renta media del propio país.

²⁴ Theodore Dalrymple: *Life at the Bottom*. Muy interesante es la secuela del libro que lleva por título *Second Opinion*.

Lo que resultó chocante es que, pese a la gran cantidad de casos, los patrones de autodestrucción eran de una monotonía pasmosa. Y lo que resultó más chocante todavía es que las conclusiones eran radicalmente opuestas a las pregonadas como doctrina por la *intelligentsia* académica desde su torre de marfil.

De hecho, la mayor parte de la patología social exhibida por la subclase tiene su origen en ideas que se han filtrado desde la *intelligentsia*. En nada es esto más cierto que en el sistema de relaciones sexuales que ahora prevalecen en la subclase, con el resultado de que el 70 por ciento de los nacimientos en mi hospital ahora son ilegítimos (una cifra que se acercaría al 100 por ciento si no fuera por la presencia en el área de un gran número de inmigrantes del subcontinente indio).

La literatura y el sentido común atestiguan que las relaciones sexuales entre hombres y mujeres han estado cargadas de dificultades a lo largo de los tiempos, precisamente porque el hombre es un ser social consciente que carga con una cultura, y no es meramente un ser biológico. Pero los intelectuales en el siglo XX buscaron liberar nuestras relaciones sexuales de todas las obligaciones y significados sociales, contractuales o morales. Cualquier cosa valdría, siempre que de ahora en adelante sólo el deseo sexual crudo en sí mismo contara en nuestra toma de decisiones.

Los intelectuales eran tan sinceros como María Antonieta cuando jugaba a ser pastora. Mientras que sus propias costumbres sexuales sin duda se volvieron más relajadas y liberales, no obstante continuaron reconociendo obligaciones ineludibles con respecto a los niños, por ejemplo.

Pero sus ideas fueron adoptadas literalmente y al por mayor en la clase social más baja y más vulnerable. Si alguien quiere ver cómo son las relaciones sexuales liberadas de obligaciones contractuales y sociales, que mire el caos de las vidas personales de los miembros de la subclase.

Aquí toda la gama de la locura humana, la maldad y la miseria puede ser examinada libremente, recuérdese que en condiciones de una abundancia sin precedentes. Aquí están los abortos realizados por *kung fu* abdominal; niños que tienen hijos en número desconocido antes de la llegada de la anticoncepción química y la educación sexual; mujeres abandonadas por el padre de su hijo un mes antes o un mes después del parto; la insensatez de los celos, el reverso de la moneda de la promiscuidad general, que da como resultado la opresión y la violencia más horribles; padrastros en serie que llevan al abuso sexual y físico de niños en una escala masiva; y todo tipo de relajación en la distinción entre lo sexualmente permisible y lo que no lo es.

Algunos ejemplos recogidos en su libro *Second opinion*:

- ¿Cuándo fue la última vez que trabajaste?
- 1976.
- ¿Cómo te has mantenido desde entonces?
- He estado cobrando baja por enfermedad.
- ¿Qué enfermedad?
- La bebida. No es que sea estúpido, es sólo que soy adicto. Vivía con una mujer alcohólica:
- Nos levantamos y empezamos a beber a las 5 de la mañana.
- ¿Eres violento con ella?
- Sí, pero es cosa de los dos a partes iguales. Es una mujer adorable, pero dale una bebida y se convierte en una serpiente.
- ¿Vas a dejar de beber?
- Bueno, tengo que hacerlo. Cuando bebes es un largo día aburrido y machacón detrás de otro.

Otro caso:

- Describió a su última novia. Era la única a la que había pegado.
- ¿Algún niño?

– Oh. Lo he olvidado–, dijo con el aire de alguien ha perdido la memoria por un electroshock. –Echo de menos a la madre de mi bebé–.

– ¿Qué le pasó?

– Estuvimos juntos mucho tiempo. 18 meses.

Largo tiempo de hecho para tener dos niños.

– ¿Ves a los niños?

– No, su nueva pareja no quiere que aparezca.

Mi siguiente paciente tenía la misma edad, 22. Durante la consulta me dijo que él también tenía un hijo.

– ¿Y quién es la madre?

– Angie.

– Angie, ¿qué más?

– Angie... Angie... No me acuerdo.

Mi siguiente paciente:

– ¿Bebé?

– Recién nacido. Hace una semana.

Desgraciadamente, él y la madre no se entendían, así que tuvo que abandonarla a los pocos días del nacimiento.

– ¿Algún otro niño?

– Cuatro.

– ¿Dónde están?

– Por ahí.

Creo que mi habitual autocontrol debió de fallarme y puse mala cara.

– Ya sé, ya sé.

En esas cuatro palabras confesó que todo lo que yo pensaba era cierto y que no era meramente un burgués con prejuicios;

que sabía que tal comportamiento no sólo era malvado y egoísta, sino que tendría como resultado un desastre social y una catástrofe personal para sus propios hijos.

Todo lo que hace falta para que triunfe el mal es que el Estado subsidie la imprudencia.

Otro más:

Tenemos el caso de Donna, a la que vi la semana pasada. A los 14 años de edad, Donna dio a luz a la hija de Darren. Darren tenía 16 y los dos padres se fueron a vivir juntos.

Darren pronto se cansó de las responsabilidades, pero seguía amando a Donna, causa por la cual la acusaba todo el tiempo de engañarle con otros, la *muy puta*, y por lo que la estrangulaba de tiempo en tiempo, especialmente cuando había estado esnifando pegamento, y por lo que le rompió las costillas y le amorató ambos ojos...

A la edad de 19 años, Darren decidió que necesitaba su «propio espacio», es decir, se mudó con otra chica, pero eso no le impedía pasarse a ver a Donna de vez en cuando para cambiar de aires, y entonces se acostaba con ella o le pegaba, o las dos cosas a la vez. Una vez, ella se encerró y él derribó la puerta y le rompió la mandíbula para que no volviera a intentarlo.

Dalrymple (Daniels) estima que uno de cada cuatro británicos al menos vive en estas condiciones, y que la cosa se ha deteriorado sin parar en el último medio siglo.

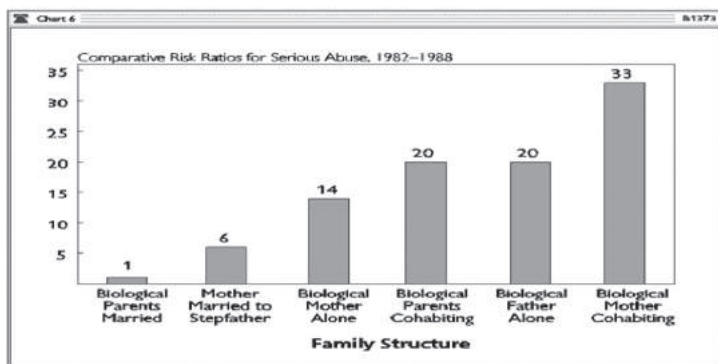
El idiota británico estándar: el brillante producto de la combinación de los padres (una zorra por madre y un vago ausente por padre) y de esa vasta y enorme conspiración para mantener al menos a la cuarta parte de la población en una ignorancia preternatural, conocida comúnmente como el Sistema Británico

de Educación. Por fin los progres han hecho bueno lo que predicaban: que el entorno hace al hombre.

En el siguiente gráfico se ilustra estadísticamente la tragedia cotidiana del «padrastro en serie que llevan al abuso sexual y físico de niños en una escala masiva», que refería Dalrymple. En efecto, la multiplicación de compañeros de la madre eleva el riesgo de abusos hasta en más de treinta veces. Por una parte, alguno de ellos será depredador por mera probabilidad estadística. Por otra, el interés por un niño o adolescente que no es propio, y al que se ve como obstáculo para una relación casual, será en numerosos casos cercano a cero.

GRÁFICO 11

IN BRITAIN, THE SERIOUS ABUSE OF CHILDREN IN STEPFAMILIES WAS SIX TIMES MORE LIKELY THAN FOR CHILDREN OF INTACT MARRIED PARENTS



Note: No U.S. data by family structure available.

Source: Robert Whelan, *Broken Homes and Battered Children*, 1994.

Quinto efecto: el conflicto entre sexos

*Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda ciudad
o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.*

MATEO 12:25.

Otra de las tragedias que nos refiere Dalrymple es la violencia asociada a la promiscuidad, los celos y las adicciones. Si, como pretendían los partidarios del «amor libre», las relaciones sólo deben durar mientras apetezca, no extraña demasiado que se vaya generalizando la deshumanización de una relación en la que el otro es visto como un objeto para el propio consumo. En este punto no cabe minimizar el tremendo perjuicio hecho por el movimiento feminista en lo que a la devastación de hogares se refiere.²⁵ Constituye uno de los mitos más erróneos y extendidos en la actualidad que el movimiento feminista defiende los intereses de la mayoría de las mujeres²⁶ y ha significado un gran avance para el sexo femenino y la igualdad de la mujer. La realidad es bien distinta. La liberación de la

²⁵ Mallory Millett (1 de septiembre de 2014). «El feminismo marxista arruinó vidas. Los horrores que presencié dentro del movimiento de “liberación” feminista». *FrontPage Mag*. Recuperado de <www.frontpagemag.com>. En el citado artículo, Millory Millett, la hermana de Kate Millett, explica qué le han echado en cara en contadas ocasiones: «¡Los libros de tu hermana destruyeron la vida de mi hermana!». Lo he escuchado numerosas veces. “Estaba felizmente casada y tenía cuatro hijos y después de leer esos libros, abandonó a un marido desconcertado y no miró hacia atrás”. El hombre cayó en la desesperación y la ruina. Los niños se atrofiaron, se desviaron del camino y quedaron profundamente dañados; la familia se dislocó profundamente y no hubo forma de unirlos nuevamente».

²⁶ Para un examen crítico femenino de esta falacia véase: A. Rubio (2016): *Cuando nos prohibieron ser mujeres... y os persiguieron por ser hombres*. Edita Alicia V. Rubio Calle. O también ver: Mary Eberstadt: «What does Woman really Want?» (octubre de 2009), en *First Things*. Recuperado de <www.firstthings.com>. Desde un punto de vista multidisciplinar es muy recomendable también la crítica del psicólogo clínico Jordan Peterson.

mujer propugnada por las ideólogas feministas, lo es de la maternidad²⁷ y el matrimonio,²⁸ a las que se equipara de modo demencial con la esclavitud. Sólo destruyendo las dos instituciones que garantizan la continuidad biológica y el progreso cultural de la sociedad, sostienen estas distinguidas señoras, la mujer será libre.

²⁷ En el debe del movimiento feminista aparecen las decenas de millones de seres humanos liquidados en el vientre de sus madres. Un holocausto moderno que, como escribió Julián Marías: «Tan pronto como aparecen, toda la construcción elevada para justificar el aborto se desploma como una monstruosidad».

¿No se tratará de esto precisamente? ¿No estará en curso un proceso de «despersonalización», es decir, de «deshominización» del hombre y de la mujer, las dos formas irreductibles, mutuamente necesarias, en que se realiza la vida humana? Si las relaciones de maternidad y paternidad quedan abolidas, si la relación entre los padres queda reducida a una mera función biológica sin perduración más allá del acto de generación, sin ninguna significación personal entre las tres personas implicadas, ¿qué queda de humano en todo ello? Y si esto se impone y generaliza, si a finales del siglo XX la Humanidad vive de acuerdo con esos principios, ¿no habrá comprometido, quién sabe hasta cuándo, esa misma condición humana? Por esto me parece que la aceptación social del aborto es, sin excepción, lo más grave que ha acontecido en este siglo que se va acercando a su final.

²⁸ Mallory Millett, la hermana de Kate Millett (autora de *Sexual Politics*, una de las biblias del movimiento feminista), comentaba en una entrevista: «Las feministas fueron tan codiciosas que destruyeron nuestra sociedad para demostrar que eran exactamente como los hombres. Al hacerlo, han destruido a la familia estadounidense y a nuestros hijos, lo que ha derivado en la demolición de la sociedad [...]. En 1969 asistí a sesiones de concienciación en la ciudad de Nueva York con mi hermana, Kate, donde un grupo de 10 a 15 mujeres se sentaron alrededor de una larga mesa ovalada y planearon el Nuevo Movimiento Feminista y la fundación de NOW. Su modelo era la China de Mao y los confesionarios grupales que se llevaban a cabo en cada aldea para «limpiar el pensamiento de la gente». El objetivo candente de la «concienciación» de Kate era «la destrucción de la familia estadounidense», considerada por ella «una institución patriarcal dedicada a la opresión y esclavitud de mujeres y niños». M. Millett: «My Sister Kate. The Destructive Legacy of Kate Millett» (7 de febrero de 2018), en *FrontPage Mag*. Recuperado de <www.frontpagemag.com>.

Sobre Kate Millett, autora de *Política sexual*, una de las obras emblemáticas del feminismo, relata su hermana el siguiente episodio:

Era 1969. Kate me invitó a unirme a ella para una reunión en la casa de su amiga, Lila Karp. Llamaron a la asamblea «grupo de sensibilización», un ejercicio comunista típico, algo que se practica en la China maoísta. Nos reunimos en una mesa grande cuando la presidenta abrió la reunión con una recitación, como una letanía, un tipo de oración hecha en la Iglesia Católica. Pero ahora era el marxismo, la Iglesia de la Izquierda, imitando la práctica religiosa.

- ¿Por qué estamos aquí hoy?-, preguntó Kate.
- Para hacer la revolución-, respondieron.
- ¿Qué tipo de revolución?-, respondió ella.
- La revolución cultural-, cantaban.
- ¿Y cómo hacemos la revolución cultural?-, exigió ella.
- ¡Al destruir a la familia americana!-, respondieron.
- ¿Cómo destruimos a la familia?-, ella continuó.
- Al destruir al patriarca estadounidense-, gritaban exultantes.
- ¿Y cómo destruimos al patriarca estadounidense?-, respondió ella.
- ¡Al quitarle su poder!
- ¿Cómo hacemos eso?
- ¡Destruyendo la monogamia!-, gritaron ellas.
- ¿Cómo podemos destruir la monogamia?

Su respuesta me dejó estupefacta, sin aliento, no creyendo lo que escuchaban mis oídos. ¿Estaba yo en el planeta Tierra? ¿Quiénes eran estas personas?

- ¡Promoviendo la promiscuidad, el erotismo, la prostitución y la homosexualidad!-, resonaron.

Por su parte, Betty Friedan, autora de *La mística de la feminidad*, no fue ninguna ama de casa que a través de su experiencia

descubrió lo explotada²⁹ que estaba la mujer casada americana. Friedan fue una izquierdista radical³⁰ desde muy joven, con grados de resentimiento y mesianismo altos a partes iguales.

Lo mismo cabe decir de Margaret Sanger, que camufló bajo la etiqueta de planificación familiar y derecho de la mujer, el propósito real de la organización abortista Planned Parenthood.³¹ Numerosa correspondencia y entrevistas atestiguan que lo que buscaba era limitar la reproducción de las clases y etnias que consideraba indeseables.

²⁹ Su marido Carl Friedan escribe en su página web: «Estoy indignado por las acusaciones engañosas de abuso conyugal hechas por mi exesposa, Betty Friedan. Son todo delirios, pero, al desafiar estos vuelos de fantasía, hago cuidadosamente una gran división entre, primero, su rol histórico en la conducción de la causa feminista y, segundo, su actual alteración de nuestra historia personal. Estoy orgulloso de lo que hizo por el mundo, pero me horroriza que haya tergiversado nuestro pasado familiar personal con falsedades absolutas para satisfacer su propio legado». Y también: «Ella cambió el curso de la historia casi sin ayuda. Hizo falta una dinamo super agresiva, egocéntrica y casi loca para sacudir el mundo como lo hizo. Desafortunadamente, ella era la misma persona en casa, donde ese tipo de conducta no funciona».

³⁰ La versión de Friedan sobre su vida ocultó la conexión entre su actividad sindical de los años cuarenta y principios de los cincuenta y el feminismo que expresó en los sesenta. Su historia hizo posible que las lectoras blancas de los suburbios se identificaran con su autora y, por lo tanto, mejoraron el atractivo del libro.

El libro de David Horowitz, *Betty Friedan and the Making of the Feminine Mystique*, reveló que Friedan, entonces conocida como Betty Goldstein, se había involucrado con el activismo izquierdista radical durante sus años en el Smith College, desde 1938 hasta 1942. En Smith, fue editora de un periódico del campus universitario que abogaba por no intervenir en la Segunda Guerra Mundial y por la sindicalización de las criadas en el campus.

De 1946 a 1952, escribió para *Federated Press*, el servicio de noticias más izquierdista de Estados Unidos en ese momento y, durante seis años (1946 a 1952), escribió para *UE News*, la publicación periódica de un sindicato radical.

³¹ Véase el vídeo: «The Corbett Report [corbetteport]» (14 de junio de 2013). Planned Parenthood Exposed. Recuperado de <<https://www.youtube.com/watch?v=QQmRk26jrNo>>.

La guerra contra la familia es, desde entonces, tanto abierta como soterrada. La familia nuclear de tradición cristiana gozaba, y goza todavía, de enorme reconocimiento entre la gente por sus virtudes a la hora de satisfacer necesidades básicas. Así que la estrategia pasó por utilizar el nombre de heteropatriarcado para atacarla sin que dicha embestida fuese percibida como tal por una sociedad desprevenida.

Asimismo, se trata de parasitar la reputación de la familia tradicional para desviarla hacia otros tipos menos funcionales, que serían denominados también familia. De este modo se pretende hacer creer que cualquier forma de unión o convivencia es susceptible de proporcionar los mismos beneficios. El proceder es similar a un vendedor sin escrúpulos que llama vivienda a cualquier habitáculo o chabola que trata de colocarnos. Pero no, un chamizo sin agua corriente, calefacción o estructura sólida es una infravivienda, y las uniones sin compromiso ni estabilidad, donde falta el yugo común, son incapaces de hacer sus funciones de socorro, apoyo, crianza y educación de la prole en condiciones recomendables.

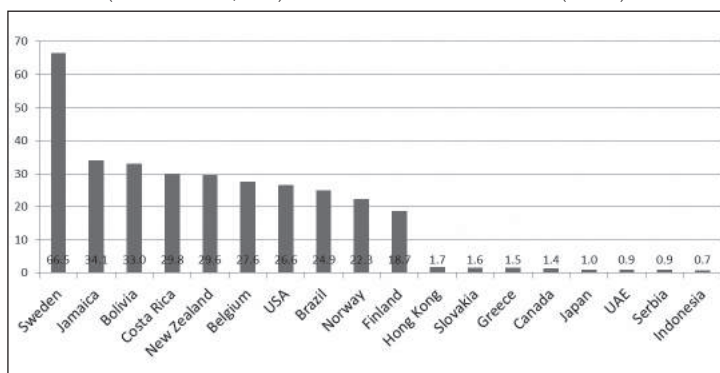
En un reciente artículo titulado «La paradoja nórdica. Igualdad de género y asalto sexual», el *Harvard Political Review* se hacía eco de una aparente paradoja:

Si bien la igualdad de género es un valor fundamental en las naciones nórdicas, las tasas de violencia contra las mujeres son mucho más altas que en otras partes de Europa. La tasa promedio de prevalencia de violencia en contra de las mujeres perpetrada por el compañero es del 22 por ciento en la Unión Europea, mientras el promedio de Dinamarca es del 32 por ciento, de Finlandia del 30 por ciento y de Suecia del 28 por ciento. Las tasas también son altas en los países nórdicos en el caso de violencia contra las mujeres por parte de hombres extraños. Mientras tanto, los miembros de la UE

Portugal, Italia y Grecia, que se encuentran muy por detrás de las naciones nórdicas en igualdad de género, tienen tasas mucho más bajas de violencia de pareja contra las mujeres.

GRÁFICO 12

RAPE AT THE NATIONAL LEVEL, NUMBER OF POLICE-RECORDED OFFENCES (RATE/100,000) - UNITED NATIONS (2012)



Source: United nations office on drugs and crime «CTS2013_SexualViolence.xls».

Después de muy sesudos análisis sobre el gran machismo cultural (*sic*) que todavía persiste en las sociedades escandinavas y que decenas de años de legislación y adoctrinamiento público no han conseguido revertir —o de la eventual mayor predisposición a denunciar de las nórdicas—, los sociólogos y politólogos del *establishment* no son capaces siquiera de mencionar el probable elefante en la habitación del que nos hablaba Dalrymple. Cuando se pretende atomizar al individuo, incapacitándolo para convivir mínimamente, bombardeándolo con pornografía y eliminando cualquier restricción en lo que a control de los instintos se refiere, pudiera ser que el buen y noble salvaje liberado de las represiones culturales burguesas no fuera ni tan bueno ni tan noble, y sí bastante salvaje.

Sexto efecto: estatismo, gasto público y burocratización

*Todo dentro del Estado, nada fuera del Estado,
nada contra el Estado.*

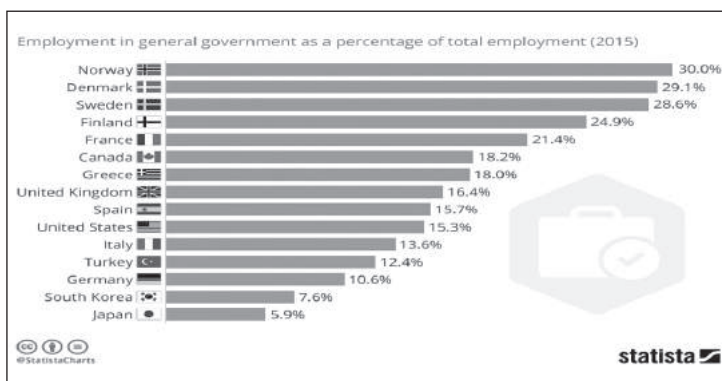
BENITO MUSSOLINI

Más de medio siglo de lucha contra la familia nuclear de inspiración cristiana cumplimos ya en Occidente desde aquellos fatídicos 60s y 70. El Estado proveedor ocupa hoy amplias parcelas, antes limitadas a su acción. Lo que el comunismo logró con grandes dificultades y desproporcionada violencia –arrebatar a los padres la potestad sobre los hijos, debilitar a la familia como núcleo central de lealtad de la persona, someter al individuo a la situación de abyecta dependencia del Estado– parece estar en camino de lograrlo de forma apacible la socialdemocracia redistribuidora en combinación con la continua erosión de las viejas costumbres. Un proceso de servidumbre voluntaria al que van acogiendo amplias capas de la población sin especial resistencia. Si en Roma el poder imperial se soportaba sobre el viejo adagio «pan y circo», el moderno estatismo propone el pacto fáustico de barra libre para la irresponsable satisfacción de los apetitos de la carne a cambio de tributos confiscatorios y la sumisión idólatra a esta falsa deidad.

Igual que el enfermo crónico que nos muestra orgulloso sus cuantiosas facturas en medicamentos y hospitales, los voceros del *nuevo mundo feliz*, en la expresión Aldous Huxley, presentan como grandes avances el alto gasto social y servicios públicos opulentamente dotados de Escandinavia o Francia (Gráficos 13 y 14).

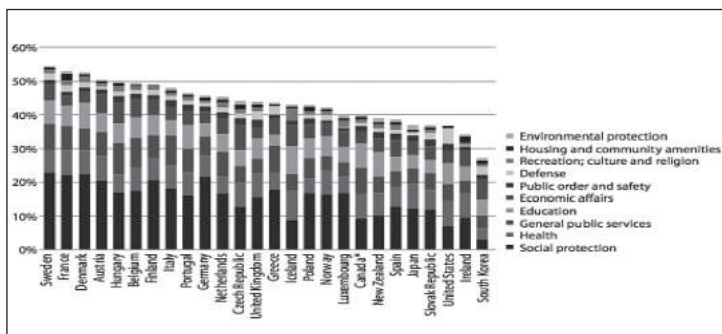
A nuestro entender lo que muestran estos datos en realidad es la abdicación de la sociedad en la provisión de servicios a través del núcleo familiar. Que muchos funcionarios

GRÁFICO 13 SCANDINAVIA: FIRST FOR PUBLIC SECTOR EMPLOYMENT



Source: OECD.

GRÁFICO 14 GOVERNMENT SPENDING AS A PERCENT OF GDP (AVERAGE 2004-2007)



tengan que emplearse en residencias de ancianos y guarderías preinfantiles, como asistentes sociales, pedagogos o psicólogos infantiles, porque ni padres, ni abuelos, ni tíos, ni primos, ni sobrinos quieran saber nada del asunto, no parece el mejor modelo de sociedad pujante.

EPÍLOGO

Prácticamente medio siglo llevamos insertos en uno de los procesos de ingeniería social más ambiciosos de la historia. Un proyecto que trata de redefinir los papeles de la familia, la religión y el Estado. También pretende rediseñar la naturaleza esencialmente dependiente de la persona humana respecto de sus seres queridos y afines hasta convertirlo en un ser asocial al que el Estado debe garantizar la satisfacción de sus instintos y pasiones libres de restricciones.

Sin embargo, el Estado no puede cambiar la naturaleza humana. En la infancia, el hombre es radicalmente dependiente, en la vejez eventualmente puede serlo también, y además las contingencias vitales de las enfermedades o los accidentes son hechos indiscutibles de la existencia humana que no desaparecen sólo con declarar la «independencia del individuo» como objetivo de política pública. Cuando reparamos en esta verdad, aparece en su desnudez el proyecto pseudo-emancipador: un pacto fáustico en el que la persona acepta gozosa someterse a la servidumbre gubernamental, socavando irremediabilmente cuantos lazos personales pudiera llegar a formar de forma responsable. Un mundo en que el vicio se sanciona como virtud y la virtud como vicio. Una sociedad sin más horizonte temporal que una generación y en que el consumo del capital social empieza por la cultura y acaba por la demografía. Esperemos que no sea demasiado tarde para despertar.

**Para más información,
véase nuestra página web
www.unioneditorial.es**